

Judeo Cristiana una asociación en la que sus propios miembros disienten amigablemente sobre sus fines y que se ve trasteada por los acontecimientos: creación del Estado de Israel, descubrimientos del Qumran, el caso de los niños judíos acogidos en familias católicas como el de los hermanos Finaly que dio lugar a un proceso judicial...

Durante estos años se produce un acercamiento mutuo. Desde el campo católico no se renuncia a la conversión pero se pone el énfasis en lo que une, en «nuestros hermanos mayores», y que ha llegado el tiempo de la «enseñanza desde la amistad», más que desde el desprecio. Por el lado judío, desaparece paulatinamente la desconfianza, facilitada por los gestos que llegan desde Roma. Y en el fondo, ambas afrontan un problema común, la secularización de la sociedad francesa.

Cabe destacar, en el devenir de estos años, el prolegómeno de lo que, andando el tiempo, sería la declaración conciliar *Nostra*

aetate. Una figura clave, a juicio del autor, es el historiador Jules Isaac (autor de *Jesús e Israel*, la *Genésis del antisemitismo...*), hombre reconocido tanto por católicos como por judíos, que es recibido en audiencia por Juan XXIII (que había sido nuncio en París y había vivido de primera mano el debate en torno a la cuestión judía) el 13 de junio de 1960, en la que propuso, entre otras cosas, la creación de una subcomisión dentro del Secretariado para la Unidad de los Cristianos sobre la enseñanza cristiana acerca del pueblo del Antiguo Testamento. Esta subcomisión haría camino y estaría en la base de la declaración conciliar.

En definitiva, un libro riguroso, minucioso en sus explicaciones y un tanto complejo por la cantidad de datos y matices que aporta. Por otro lado, ecuánime en sus raros juicios de valor sobre las situaciones descritas.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Maria BOCCI (ed.), *Giuseppe Dalla Torre. Dal movimento cattolico al servizio della Santa Sede*, Vita e Pensiero, Milano 2010, 222 pp.

Este volumen recoge las actas de dos simposios celebrados respectivamente en la *Università Cattolica del Sacro Cuore* y en la *Libera Università Maria Santissima Assunta (LUMSA)* en el año 2007, con una semana de diferencia.

El libro presenta las breves intervenciones de una docena de expertos y el testimonio del cardenal Achille Silvestrini. Entre los estudiosos se puede mencionar a Vian, Bardelli, Bressan, Bocci, Dalla Torre, Romanato, Malgeri, Ignesti, Vasale, Pendinelli, Siniscalchi... nombres todos del ámbito italiano pero de alcance, al menos, europeo. La editora del volumen es la profesora Bocci, Ordinaria de Historia contemporánea en el Sacro Cuore y

experta en historia de la Lombardía, el catolicismo social e historiografía contemporánea.

Giuseppe Dalla Torre (1885-1967), ciudadano vaticano, fue uno de los más importantes representantes del catolicismo en la Italia contemporánea. Empezó su carrera como periodista dirigiendo el periódico de Padua *La Libertà*. Doctorado en Derecho fue asesor del ayuntamiento de Padua durante dos años. En 1911 accede a la dirección de la Acción Católica paduana. En 1912, Pío X lo nombra presidente de la Unión Popular y más tarde Benedicto XV lo eleva a la presidencia de la Junta directiva de la Acción Católica, y en 1920 a la dirección del Observa-

tore Romano que no dejaría hasta 1960. Dalla Torre fue también presidente de la Unión Internacional de la prensa católica.

Paradójicamente, una figura de tanto relieve aún no cuenta con una biografía crítica y completa, aunque ya en vida él mismo publicara unas memorias dos años antes de su muerte. Por eso, este libro pretende abordar sucintamente, pero con rigor, algunos aspectos de su prolongada existencia. Como es lógico se estudian sus años de director del Observatore Romano, que coinciden prácticamente con los papados de Pío XI y Pío XII de gran tensión internacional e italiana. También su trabajo más amplio como periodista y su relación con otros medios escritos y audiovisuales como su participación en el nacimiento de las productoras cinematográficas Orbis y Universalía.

Otros temas que se abordan son las relaciones de Dalla Torre con los diversos papas que conoció y trató, incluido Pablo VI al que trató directamente no como pontífice sino en su paso por Secretaría de Estado. Espe-

cialmente interesante es la intervención del nieto de Dalla Torre que intenta arrojar luz sobre el porqué de la *decepción* que produce la lectura de las memorias de Dalla Torre y que matiza algunas consideraciones acerca del trato con otras personalidades eclesiásticas. Una de estas personalidades –que ocupa un capítulo del volumen–, es el padre Agostino Gemelli, amigo por más de cuarenta años de Dalla Torre y receptor de una interesante correspondencia como amigo y como fundador de la Universidad del *Sacro Cuore*. Esta profunda amistad está ilustrada en la portada del libro con una foto de ambos personajes.

Estamos ante un libro colectivo que intenta reparar el olvido en que había caído uno de los grandes personajes católicos de la Italia contemporánea, a través de una serie de contribuciones de nivel intelectual, apoyadas en fuentes primarias y escritas desde la distancia y el afecto.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Vicente CÁRCCEL ORTÍ – Lope RUBIO PARRADO, *Pontificio Colegio Español de San José de Roma. Aproximación a su historia*, Pontificio Colegio Español, Roma, 2010, ed. Sígueme, Salamanca 2010, 400 pp.

El Pontificio Colegio Español de San José de Roma ha sido una de las instituciones que más ha contribuido a la formación de un notable número de sacerdotes de todas las diócesis españolas y de otras naciones durante los siglos XIX y XX. El catálogo de los colegiales que en él han residido y recibido formación supera ya los 3.500 (p. 296).

Desde 1892, cuando el beato Domingo y Sol lo inició, con la bendición del papa León XIII y el interés del episcopado español, a pesar de las reticencias de algunos pocos obispos españoles, ha sido una siembra fecunda, a

juzgar por lo frutos en tantos presbíteros que han podido cursar sus estudios eclesiásticos en las universidades y centros de Roma. Puede observarse especialmente el cap. 4: *Frutos del Colegio*, pp.157-199, y los apéndices 2, 3 y 4, pp. 341-364, *Mártires de la persecución religiosa republicana (1936-1939)*, *Cardenales, arzobispos y obispos antiguos alumnos y Jerarquías del Colegio*.

Un fruto importante es la impronta dejada en los colegiales. Además de su especialización y los títulos de licenciatura o doctorado, que podían haber adquirido en otros centros